

En definitiva, se trata de formular el sentido católico del Obispo de Roma como «primus inter pares», expresión cargada de un contenido histórico ciertamente polémico, pero a la vez susceptible de ofrecer un camino adecuado, en la medida en que el contenido de «primus» se entienda desde la doctrina del Vaticano I (irrenunciable en cuanto a su sustancia) pero integrada en la realidad sacramental del colegio de los obispos, el episcopado como realidad unitaria que proyecta en el tiempo de la Iglesia la misión pastoral del colegio apostólico.

El trabajo de Madrigal es sugerente y una aportación novedosa en la historia de la eclesiología. Es un buen ejemplo de cómo los estudios históricos no poseen un mero interés erudito cuando se abordan con intencionalidad teológica.

J. R. Villar

CANOBBIO, G.-DALLA VECCHIA, F.-MONTINI, G. P. (a cura di), *Il Vescovo e la sua Chiesa*, ed. Morcelliana, («Quaderni Teologici del Seminario di Brescia»), Brescia 1996, 324 pp., 15 x 21. ISBN 88-372-1608-4

Los profesores del Seminario italiano de Brescia publican anualmente una serie de estudios en torno a un tema determinado, considerado desde las diferentes perspectivas de sus especialidades (Escritura, Dogmática, Espiritual, Liturgia, Historia...). Hasta el día de hoy se han ocupado, desde 1991, de estas cuestiones: pertenencia a la Iglesia, libertad y obediencia en la Iglesia, cristianismo y religiones, los «estados de vida» del cristiano, la parroquia como «iglesia local». Ahora este volumen se ocupa del Obispo y la Iglesia local, tomando ocasión de las bodas de oro sacerdotales del obispo de Brescia, Mons. Bruno Foresti.

Rasgo común con los «Quaderni» anteriores, también éste tiene una cierta pretensión de *status quaestionis* sobre los diversos aspectos de la teología del episcopado: la figura del *episkopos* en el NT (F. Montagnini); el tema del Sumo Sacerdote del AT, a partir de Sir 44-50 (F. Dalla Vecchia); el Obispo, principio visible y fundamento de la unidad en la Iglesia particular (G. Canobbio); el tema de la «plenitud del sacerdocio» del Obispo y su relación con los presbíteros (R. Tononi); *Episkopé* y episcopado en el diálogo ecuménico reciente (A. Maffei); la teología expresada en la oración de ordenación episcopal (O. Vezzoli); el sentido de la imagen del Obispo como esposo de su Iglesia (T. Goffi). Cierran el volumen dos temas de colorido local referentes a figuras episcopales de la diócesis de Brescia.

Las colaboraciones sintetizan una buena información bibliográfica sobre los temas correspondientes. Quizá, como se ha aludido, no pretenden tanto ofrecer aproximaciones originales como situar en una lectura realizada a partir del Concilio Vaticano II de la teología del episcopado. Como es sabido, el episcopado es uno de los temas mayores del Concilio, y en el que las perspectivas abiertas han tenido una repercusión pastoral más inmediata en los años posteriores. Y sigue vigente su interés: recientemente la Santa Sede ha anunciado como tema para el próximo Sínodo de los Obispos justamente la figura del Obispo en la tarea de evangelización.

Desde el punto de vista dogmático resultan interesantes las apreciaciones de Canobbio y Tononi. El primero pone de relieve la visión del Concilio que contempla al obispo desde el Colegio episcopal del que forma parte, y sólo en un segundo momento le considera como cabeza de una Iglesia local. El autor opina que aquí cabría un cierto complemento de la doctrina conciliar con una reflexión sobre el obispo *desde* la Iglesia local, y no

a la inversa. Tononi entiende que las afirmaciones de LG 21 y 28 sobre el episcopado como plenitud del sacramento del orden no dirimen la cuestión teológica sobre la relación entre episcopado y presbiterado en la perspectiva de la «fuente» sacramental del sacerdocio: para los presbíteros deriva directamente de Cristo. La «paternidad» del obispo remite a otra realidad: colegial y de cooperación pastoral.

Son temas que convendrá revisitar, especialmente cuando la teología del episcopado ha de entrar en la sistematización de los manuales que están viendo la luz en los últimos años. El Concilio dejó planteados algunos aspectos más directamente sujetos a la reflexión teológica: relación Iglesia universal/Iglesias locales; el tema de los «grados» del sacerdocio (quizá no sea la terminología mejor); diferencia dogmática obispo/presbíteros; teología del diaconado y su articulación en el único sacramento de la sucesión apostólica, etc. La lectura de este «Quaderno» de los profesores de Brescia podrá despertar algunas ideas interesantes.

J. R. Villar

Gillian R. EVANS-Michael GOURGUES (ed.), *Communion et Réunion. Mélanges Jean-Marie Roger Tillard*, Leuven University Press/Peeters Leuven, Lovaina 1995, 431 pp., 16 x 23. ISBN 90-6831-700-8

La celebración en 1993 del 65 aniversario del P. Tillard originó la idea de ofrecerle un volumen de colaboraciones en homenaje a su tarea. El interesado se tuvo que rendir a la amable presión de sus discípulos y colegas, de manera que en 1995 pudo llevarse a cabo el proyecto. El libro se abre con una carta del Maestro de la Orden dominicana, T. Radcliffe, en la que resalta la personalidad y la labor llevada a cabo, y todavía

en curso, por el ilustre homenajeado. Tres escritos iniciales glosan su polifacética labor teológica como profesor en el Colegio dominicano de Ottawa, como teólogo y apreciado ecumenista de las comisiones oficiales de diálogos entre la Iglesia Católica y otras confesiones, de modo especial con la Ortodoxia y el anglicanismo.

El libro reúne en total treinta y tres contribuciones, breves de extensión, organizadas alrededor de los centros de interés teológico del P. Tillard a lo largo de su dilatada producción, que viene también reseñada cronológicamente hasta 1994. Una primera parte recoge diversas cuestiones bajo el epígrafe «Ecumenismo: teología y práctica». La segunda zona de contribuciones llevan por título «Iglesia, Fe y Unidad». En ellas se dan cita autores como A. Birmelé, H. Chadwick, P. Duprey, Ch. Hill, G. Tavard, A. de Halleux, Cl. Geffré, G. Alberigo, E. Lanne, W. Pannenberg, y otros numerosos representantes teológicos de las diversas confesiones cristianas. Los temas abarcan un amplio espectro: desde comentarios a diálogos ecuménicos como los de la Comisión anglicano/católica o del Consejo Mundial de las Iglesias, hasta ciertos *status quaestionis* en diversos temas como la teología del ministerio en perspectiva ecuménica, la cuestión de la recepción eclesial, la eclesiología de comunión, y un largo etcétera.

No es posible ahora hacer reseña detallada de páginas tan variadas en temas y valoraciones. En cambio, parece más oportuno resaltar, aunque sea a grandes líneas, la aportación del P. Tillard a la teología y especialmente a la eclesiología contemporánea. Como es sabido, pertenece a la joven generación de dominicos formados en Saulchoir y contemporánea del Concilio Vaticano II, con un fuerte conocimiento de la teología tomista releída a la luz de la reflexión contemporánea que recibirá de un Congar, Chenu